

Capítulo IV

LEYENDAS Y TESTIMONIOS

Leyenda sobre el aluvión de 1941¹⁰

Yauri Montero nos muestra el escenario imaginario de la conquista de la laguna Kojup: el inca desterrado sucumbe ante el avance incontenible del hombre a caballo que ocasiona el desborde de la laguna. Huaraz se salva por la intermediación del Niño Jesús, quien es el único que puede torcer el curso del aluvión.

Un campesino apacentaba su ganado, junto a la laguna de Kojup. Al aclarar el día, oyó ensordecedores ruidos, como si se desprendiera gigantescas piedras desde alturas considerables. Asustado, miró por todas partes y vio surgir de las aguas a un hombre pequeño y musculosísimo, de pelo ardiente y piel rojísima, armado de un ancho machete que relucía.

El monstruo se puso a danzar con locura alrededor de la laguna y, de rato en rato, arrojaba a la profundidad peñas y pedrones de descomunal tamaño. Durante casi dos horas, estuvo haciendo lo mismo, hasta que las aguas empezaron a enfurecerse, se encresparon y comenzaron a formar espumantes olas. Al final de su danza loca, el mismo monstruo se arrojó al caudal. De inmediato, reapareció montado en un gigantesco caballo negro de fauces chispeantes, con una crin que parecía candela y cola refulgente. Empezó a galopar, y tras suyo se desbordaron las aguas estremeciendo la tierra, barriendo todo lo que encontraba en su camino. El jinete oropelado, armado con su machete candente, presidía el salvaje caudal que rugía como mil reses cerriles, levantaba polvo y arrojaba peñones y árboles, devoraba animales, colinas y casas. El monstruo con su asesina arma segaba los bosques más fuertes, como si fuesen trigales y destruía viviendas y hombres.

En el momento en que el aluvión iba a cubrir Huaraz, en la colina de Pumakayán, apareció un niño de inmaculada vestidura, que con un movimiento de su brazo derecho torció su curso, salvando la ciudad.

El jinete siguió avanzando sobre su caballo feroz que saltaba y volaba por momentos. Cuando llegó a Uchpakoto, donde en una cueva grande vivía un Inca, el caballero tuvo que librar una colosal batalla.

El Inca saltó de su vivienda, loco de cólera y, lanza en mano, desafió al jinete. Se trabó el duelo que fue a muerte. Ambos campeones eran fuertes y muy bravos. La lucha se encarnizó por una hora muy larga. El caballero recibió muchas heridas. Al final, el Inca cayó fulminado por una criminal estocada. Libre el paso, el jinete continuó su devastadora carrera, arrasando casas, gentes y plantas. No se escapó la morada del Inca.

¹⁰ Casaverde, Mateo. El terremoto de Ancash y el alud del nevado Huascarán.

Terremoto de 1970

Ingeniero Mateo Casaverde
Asesor del INDECI, sobreviviente de terremoto 1970

Ese día, el ingeniero Mateo Casaverde fue sorprendido por el terremoto y el aluvión que le siguió, cuando en misión de servicio se encontraba recorriendo el Callejón de Huaylas, en compañía de un geofísico francés. Semanas después, el ingeniero daba una versión patética de esa catástrofe:

“Nos dirigíamos de Yungay a Caraz, cuando a la altura del cementerio de Yungay se inició el terremoto. Nuestro vehículo, una camioneta Chevrolet, modelo 1969 de tres cuartos de tonelada, saltaba verticalmente con tal fuerza que era difícil su control. Observamos desde el cerro cómo se desplomaban las casas de adobe y un puente próximo sobre la carretera. Se podía advertir con mucha mayor claridad la componente vertical de las ondas sísmicas, produciéndose ligeramente grietas sobre el asfalto de la carretera. Simultáneamente observamos deslizamientos de tierra de pequeña magnitud con bastante polvo sobre la cordillera Negra. Abandonamos nuestro vehículo prácticamente cuando el terremoto estaba terminado. Escuchamos un ruido de baja frecuencia, algo distinto, aunque no muy diferente del ruido producido por un terremoto. El ruido provenía de la dirección del Huascarán y observamos entre Yungay y el nevado, una nube gigante de polvo casi color arcilla. Se había producido el aluvión; parte del Huascarán norte se venía abajo. Eran aproximadamente las 15:24 horas.

En la vecindad donde nos encontrábamos, el último lugar que nos ofrecía una relativa seguridad contra la avalancha era el cementerio construido sobre una colina artificial: una huaca incaica. Corrimos unos cien metros de carretera antes de ingresar al cementerio, que también había sufrido los efectos del terremoto. Ya en éste, atiné a voltear la vista a Yungay. En ese momento, se podía observar claramente una onda gigantesca de lodo gris claro, de unos sesenta metros de alto, que empezaba a romperse en cresta y con ligera inclinación e iba a golpear el costado izquierdo de la ciudad. Esta ola no tenía polvo. En nuestra carrera sobre las escalinatas, logramos alcanzar la segunda terraza y encontramos la vía a la tercera terraza, más obstruida, y a un hombre, una mujer y tres niños tratando de alcanzarla. Nos desviamos a la derecha, sobre la misma segunda terraza, cuando un golpe seco de látigo, una porción de la avalancha alcanzó el cementerio en su parte frontal, prácticamente a nivel de la segunda terraza. El lodo pasó a unos cinco metros de nuestros pies. Se oscureció el cielo por la gran cantidad de polvo, posiblemente originado de las casas destruidas de Yungay. Volteamos la mirada: Yungay con sus veinte mil habitantes había desaparecido”.

Adaptación de cultivos y concertación institucional ante la presencia del Fenómeno El Niño

Asociación Atusparia

Testimonio de pescadores y agricultores (de la caleta de Coishco y centro poblado de Tambo Real Viejo) que nos muestra cómo el agua del río Santa es desviada hacia los terrenos de la localidad de Chimbote y refiere a la experiencia de la Asociación Atusparia.

Desastre generado por las lluvias de 1925 y las medidas que se adoptó para mitigarlo

En el mes de abril y mayo, bajó la quebrada de Cascajal arrasando cultivos, puentes, canales y caminos. Entró a Tambo Real Viejo partiendo al pueblo en dos y destruyendo por completo el hospital. La quebrada Cascajal ingresó al valle del Santa y siguió su curso hacia Coishco, destruyendo cultivos, la carretera Panamericana y el centro poblado de pescadores ubicados en la bahía del mismo nombre. Las cosechas y molinos de arroz se perdieron. Para mitigar la pérdida, los hacendados enviaron una peonada para que en el punto denominado Dos Cruces, con sacos de arena y rocas, se desviara el caudal hacia las pampas de Chimbote, para luego encauzarlo por el lecho del río Lacramarca que, a su vez, también bajaba con un gran caudal. A través de este cauce, las aguas finalmente salían por la bahía El Ferrol en lo que ahora es Chimbote, sin causar daño a población ni infraestructura alguna, pues para esas fechas esta ciudad aún no existía.

Acciones

Desde la ocurrencia desastrosa de El Niño de 1983, la Asociación Atusparia se propuso investigar este fenómeno para atenuar sus impactos en la agricultura santeña y para diseñar campañas de cultivo en el agro del valle del Santa-Lacramarca. Desde 1994, hemos desarrollado actividades orientadas a mejorar la producción y productividad de la agricultura de la cuenca baja del Santa, en coordinación con las municipalidades distritales de Guadalupito y Santa, las juntas de usuarios de IRCHIM, Santa y Guadalupito y las asociaciones de productores de papa, algodón, arroz y caña de azúcar, particularmente con programas de crédito agrícola, de capacitación, de rehabilitación y mejoramiento de la infraestructura de riego, de asesoría en gestión municipal y de asistencia técnica agronómica. Desde 1994, se ha considerado que en el diseño de campañas agrícolas, se debía contar con un informe sobre las tendencias del clima para identificar los cultivos que se iban a producir.

Por ello, con el objetivo de establecer una política clara de intervención en nuestros diferentes programas en el valle del Santa-Lacramarca, en mayo de 1997, ante el anuncio oficial de la NASA y del Instituto Geofísico del Perú, que se estaba gestando una anomalía climática fenómeno El Niño, se inició un trabajo de monitoreo y evaluación de los indicadores típicos de este fenómeno. Ello nos permitió, por ejemplo, diseñar las campañas agrícolas 1997-1998, desalentando la siembra de algodón, papa y caña, y promoviendo la de arroz y maíz amarillo duro, pues las altas temperaturas, la mayor disponibilidad de agua, la posibilidad de controlar las plagas de estos cultivos, etc. garantizaban una buena campaña. Los créditos colocados en estos cultivos (arroz y maíz) se recuperaron, dejando un apreciable margen de utilidad a los agricultores.

Por su parte, el trabajo de la Mesa de ONG del Santa para el Manejo Integrado de la Cuenca del Santa, iniciado también en 1997 con la participación de las ONG Casa de la Mujer, Natura y el CEDEP de Marcará, bajo la coordinación de Atusparia, nos ha permitido tener un diagnóstico de los principales problemas de la cuenca, un conocimiento de su geografía, un compendio de cartas geográficas y estudios, identificar sus principales vulnerabilidades ante la ocurrencia de esta anomalía climática y tener un historial del comportamiento anterior de El Niño en esta cuenca.

Periodismo juvenil para la defensa civil

Alex Domínguez
Jefe de Imagen de la Municipalidad de Moro
Periodista

Soy originario de Moro, pero muchos años he vivido en Chimbote; por ello, mi vida transcurre entre las dos ciudades. Actualmente, tengo veinticinco años. Desde los dieciséis me fui a Chimbote para estudiar en la universidad (mis estudios primarios y secundarios los hice en Moro). Después de terminar mis estudios universitarios, estuve trabajando en diferentes medios de comunicación en Chimbote, y luego de hacer un trabajo arduo durante tres años volví a la localidad de Moro, en donde hice programas radiales. Posteriormente, entré a trabajar en la Municipalidad Distrital de Moro.

Cuando salí del colegio, me gustaba más la ingeniería de sistemas. Antes de estudiar el último año del colegio, yo estaba de vacaciones en Lima y me invitaron a hacer programas de radio. En esa época había una radio que se llamaba Sabor Mix (1997), allí hice mis “pininos” y me gustó mucho el tema de comunicaciones (radio, locución). Al volver a Moro, decidí estudiar Ciencias de la Comunicación y ahora soy periodista.

Antes de participar en el proyecto de gestión de riesgo de desastre, no sabía mucho sobre defensa civil ni tampoco conocía los trabajos. En Moro, no se tenía en cuenta una secretaría técnica en lo que respecta a defensa civil, estábamos desamparados considerando los anteriores fenómenos El Niño. Miembros de Defensa Civil vinieron de Chimbote a enseñarnos. Antes yo no le daba cobertura a este tema, pues en radio se da mayor importancia a las noticias inmediatas. Sí había hablado sobre la sequía que afecta a la localidad algunas veces.

La localidad de Moro era una comunidad reacia a participar en proyectos, en eventos o reuniones que convocan las autoridades locales u otras instituciones. Pero a raíz de los proyectos de Soluciones Prácticas - ITDG, la gente de los caseríos de Pocos, Tambar, Yapacayán y la subcuenca del río Loco se viene compenetrando con esta institución y con los proyectos que se están concluyendo.

Desde que llegó Soluciones Prácticas - ITDG, mi visión ha cambiado en lo que respecta a Defensa Civil. Si voy a hablar o publicar acerca de este tema, tengo que conocerlo. En cuanto a la participación, no se trata solo de la secretaria técnica, sino también como dice el lema: “Defensa Civil es tarea de todos”, y creo que todos debemos participar en prevención de desastres, naturales o provocados. Y aunque la comunidad no es muy participativa, los jóvenes se involucran un poco más, y así se está avanzando.

El proyecto ha tenido injerencia, sobre todo, en los caseríos de Paredones, Virahuanca, Pocos, Tambar, Santa Rosa, Yapacayán, situados en la subcuenca del río Loco, cuyos miembros se han unido (ellos conforman el 20% de la población que se quiere lograr que actúe en defensa civil) para participar en las actividades de capacitación, implementación de obras de prevención, entre otras. Además, el proyecto ha logrado organizar a los jóvenes, que la gente colabore y haga trabajos comunales. Creo que eso hace que la organización sea efectiva en esos caseríos teniendo en cuenta que en cada pueblo hay discrepancias, hay desunión.

Los comités comunitarios de defensa civil: Paredones

Edson Lázaro
Brigadista del Comité Distrital de Moro

Nací en Paredones, una comunidad pequeña donde habitan cerca de cuarenta familias. Mis veintidós años los he vivido en esta comunidad. Antes de empezar el proyecto con Soluciones Prácticas – ITDG, yo era un joven que no pensaba cómo son las cosas o no se interesaba por aportar a su comunidad o al país.

Después de terminar la secundaria en Paredones, me dediqué al trabajo en el campo, porque acá no hay posibilidad de salir o realizar estudios superiores. Tuve contacto con Soluciones Prácticas – ITDG a raíz de la convocatoria hecha por el secretario técnico de Defensa Civil de Moro, Jorge Domínguez, a las comunidades de Paredones y Virahuanca para una reunión; en ésta, se conformó el Comité Comunal de Defensa Civil, y me eligieron como miembro conjuntamente con otros moradores de mi comunidad.

En mi comunidad, mayormente, la gente solo vive para ella, se dedica a sí misma. Un compañero, Jorge Domínguez y yo estamos trabajando para que la gente participe más. En Virahuanca han sembrado árboles de manera participativa; en esta actividad, apoyó Soluciones Prácticas - ITDG, que envió plantones. En Paredones no es así, los únicos que participan en mi comunidad somos un señor y yo. Juntos estamos viendo cómo hacer participar a las personas, incluso las hemos invitado a las actividades, pero ellas dicen que están ocupadas. Sin embargo, yo me estoy dando el tiempo para aprender y saber más.

Mi vida ha cambiado en el aspecto social, porque antes no había tenido un cargo dentro de Defensa Civil, en el área de comunicación, y no lo esperaba, y ahora estoy asumiendo el cargo con responsabilidad. En el aspecto familiar, tal vez ellos no incursionen en el tema, sin embargo, a través de lo que me enseñan acá, yo les comento: “Esto es así, y se hace así los trabajos”, y les transmito lo que aprendo.

En mi comunidad, y tomando en cuenta el distrito de Moro, creo que se están dando cambios, pero se requiere de más participación, de que la gente nos apoye, que no solo critique, sino que también ponga su granito de arena. Estamos trabajando en la parte alta, en la cual se ha inaugurado una obra, y también se está trabajando en el mirador. Además de capacitaciones a través de los talleres en los cuales hemos aprendido cómo prevenir los desastres. Creo que ya estamos un poco preparados, tal vez un 80% listos.

Nos han ayudado a solucionar problemas en caso de desastres, cómo organizarnos, y sí estamos preparados. Ahora ha habido un aumento del caudal del río y la gente se está preparando, porque el problema es parte de nosotros, de la población.

Las organizaciones de agricultores en la gestión de riesgo

Teófilo Caro

Presidente de la Junta de Usuarios del río Huarmey

Voy a compartir con ustedes una experiencia vivida en el valle Culebra, donde los beneficiarios son los agricultores, sus familias y los pueblos que se encuentran no muy lejos, quienes de una u otra manera con esta experiencia salieron muy beneficiados. Dentro de ellos, predominan quienes cultivaban maíz, cultivo que se ha cambiado casi su mayoría por el de espárragos; también tenemos los cultivos de ají, tomate y sandía. En el año 1998, el fenómeno El Niño afectó las áreas de cultivo, especialmente la del camote.

En esta situación, los agricultores tuvimos que organizarnos inmediatamente, porque el comité de uso de agua no solamente usa agua superficial: tiene como complemento un pozo popular para usar las aguas en épocas de sequía, como la actual.

En ese entonces, vista la crecida del río y que el agua inundaba la zona de nuestros cultivos, no tuvimos muchos problemas, pues usamos maquinaria de la cooperativa (que acabábamos de transformarla en parcelas, para desaguar el agua que nos inundó. Tuvimos que sacar el motor; sellamos la boca del tubo (porque es un tubo madre que baja y así cobra). Así, nuestros cultivos se vieron poco afectados. Pero como el tubo quedó hacia arriba; instalamos nuevamente el motor, que hoy está operativo (he visto que en valle Huarmey, algunos pozos han sido afectados, o tal vez no se intervino inmediatamente, porque en los pozos lo que se tiene que hacer es cerrar la boca del tubo para que el agua no los afecte). Logramos proteger las áreas de cultivo, los canales de regadío, la carretera, y el pozo aún está en operación, lo que nos es útil hoy que hay sequía. Sin embargo, el mayor logro fue evitar que el agua arrasara todas las áreas de cultivo. Vista a esta experiencia, otros comités empezaron a organizarse y unirse para defender sus áreas de cultivo.

Sin embargo, esa experiencia nos encontró desorganizados; por ello, después tratamos de rehabilitar el río en ese sector a través de FONCODES conjuntamente con la junta vecinal del molino. Nosotros hemos encauzado tres kilómetros del río poniendo enrocados para que esa obra sea sostenible y en el futuro no nos perjudique. Nosotros estamos más seguros hoy: si ocurre una crecida del río, no vamos a tener la dificultad que tuvimos en ese entonces; además, hemos ganado experiencia como Junta de Usuarios y estamos haciendo rehabilitaciones en los ríos de Huarmey y Culebras en los puntos más críticos, gracias al apoyo financiado por el PERPE, una institución del estado dedicada a encauzar ríos. También estamos por firmar un convenio con la municipalidad para que nos otorgue maquinarias y nosotros, como Junta de Usuarios, proporcionemos el combustible para poder hacer la limpieza, porque los fondos que otorga el PERPE son mínimos y no cubren las necesidades de los agricultores. Previa comunicación con la municipalidad provincial, estamos a punto de firmar un convenio para hacer la limpieza del río Huarmey; además estamos solicitando apoyo a las empresas y a diversas instituciones de Huarmey, para que, organizados a través de comités regantes, de comisiones de juntas, podamos afrontar los problemas que existen.

Tenemos que estar organizados, ser participantes activos, organizarnos para enfrentar los problemas. También es recomendable compartir las técnicas que nosotros en nuestros sectores desarrollamos o generemos, tal vez eso nos ayude a solucionar los problemas que tenemos en época de emergencia.

Los regidores municipales y la participación comunitaria en la gestión de riesgo: Moro

Fortunato Rodríguez

Presidente de la Comisión de Planificación del Comité Distrital de Moro

Soy morino. Mis padres me educaron en un colegio tan bueno como es el Santo Domingo de Moro, donde hice toda mi secundaria. Tengo cincuenta años, estoy casado y tengo tres hijos, quienes no son tan pequeños: una mujer que está estudiando en la academia Rosa Merino en San Jacinto y dos varones que están en secundaria.

Además, soy presidente de la Comisión de Educación y Cultura de la Municipalidad de Moro, donde soy regidor. En cuanto a este trabajo, se ha hecho diferentes eventos con respecto a cultura, por ejemplo, hemos visitado las ruinas de Paredones, Virahuanca y otros centros más. Con relación a deportes, siempre he colaborado con la Liga Distrital de Moro y con los equipos que participan en los eventos deportivos.

Tuve contacto con el proyecto Gestión de Riesgo de Desastres, a raíz de la invitación que nos hizo Soluciones Prácticas - ITDG, así viajamos a la ciudad de Huaraz, ahí estuvimos conociendo al ingeniero Lizardo Pinedo, al ingeniero Orlando Chuquisengo. Fuimos a Huaraz para el taller de intercambio de experiencias con todas las personas que estaban trabajando allá. Esto fue en noviembre de 2005. Esa convención fue buena porque tuvimos experiencias y el intercambio social-cultural y de todas las comunidades que hemos visitado como Yungay, Ranrahirca y la misma comunidad que se encuentra cerca al Huascarán.

Antes de que llegue Soluciones Prácticas-ITDG a Moro, el trabajo de Defensa Civil era un trabajo a la deriva, porque no conocíamos todo lo que se podía hacer con respecto a desastres; a capacidades; a intercambio social, cultural y económico, pues hemos tenido eventos de presupuesto participativo. El último fue muy bueno porque hubo participación de todas las instituciones públicas, sociales y otras organizaciones deportivas, ONG, etc.

En el aspecto personal, gracias a Soluciones Prácticas - ITDG he aprendido mucho sobre desastres: a señalar zonas seguras y de refugio, evacuación, etc. Además, el proyecto ha influido en mi familia: mi hija colabora como brigadista dentro de la Comisión de Planificación. Ella se animó a ser brigadista, porque participaban chicas del grupo donde ella estudiaba.

La comunidad de Moro siempre ha sido una comunidad buena, pero pasiva. Creo que el proyecto ha abierto un camino para poder enfrentar desastres como, por ejemplo, los que nos ha producido el llamado río Loco. La comunidad de Yapacayán ha trabajado en el tema de sequía y se ha podido, gracias al convenio entre la Municipalidad de Moro y Soluciones Prácticas - ITDG, hacer una represa de prevención para épocas de sequía. También hay un trabajo que se ha realizado en el sector Pocos para defender el canal que viene hacia la ciudad de Moro y que beneficia a varios comuneros de la zona.

Acá en Moro la amenaza más grande son los huaycos y posiblemente los terremotos, porque no tenemos un Huascarán cerca, como sucede en el Callejón de Huaylas. Creo que la comunidad de Moro ha entendido bien lo que es un desastre, lo que viene sucediendo con el lado izquierdo del río Loco y toda esa cuenca que va hacia la comunidad de Yapacayán.

Anteriormente no había Comité de Defensa Civil, se lo ha conformado y también se ha nombrado dos comités comunales: uno en Virahuanca-Paredones y en Pocos-Tambar; y éstos vienen participando masivamente en cada convocatoria del Comité Central de Moro.

En cuanto a los jóvenes, creo que falta un poquito de organización, de acercamiento, porque son algo reacios debido al poco conocimiento que tienen sobre el tema. Pido a los jóvenes que se acerquen más al Comité de Defensa Civil para que, como mayores, podamos transmitirles lo aprendido en las capacitaciones.

Ha habido participación de mujeres, pero en una magnitud muy baja, porque tienen mucha responsabilidad en la casa y les queda poco tiempo para poder compenetrarse con en el proyecto que ha venido manejando Soluciones Prácticas - ITDG en este distrito.

Respecto de la organización, una acción importante ha sido renovar el Comité de Defensa Civil en el distrito de Moro, la otra ha sido la capacitación de todas las personas que hemos ido al encuentro en el local comunal de Moro (primeros auxilios, presupuesto participativo) y las pasantías que se vienen dando en estos días.

Los secretarios técnicos de defensa civil: Yungay

Carlos Ramos
Secretario Técnico de Defensa Civil de Yungay

En esta ocasión voy a hacer un resumen del trabajo que realicé durante un año en el proyecto integrado Fortalecimiento de Capacidades para la Prevención de Desastres (FOCAPRE), que consistió en fortalecer las capacidades de prevención de riesgos y emergencia en la zona de Yungay, distrito; Huaraz e Independencia.

Iniciando este proceso tuvimos un gran inconveniente: la convocatoria del Comité de Yungay. Resultó un problema convocar a tantas autoridades y vecinos. Batallamos dos meses e hicimos talleres y seminarios para capacitar a los representantes de instituciones y a la población en la prevención de desastres. Yungay está expuesto a peligros y riesgos.

Conformado el Comité de Defensa Civil Provincial de Yungay, empezamos a trabajar. Contamos con el apoyo y asesoramiento de los coordinadores y capacitadores de Soluciones Prácticas - ITDG. Trabajamos en los dos sectores que sufrieron más en el terremoto de 1970. Se trabajó de manera coordinada, pero a pesar de ello, Yungay está en peligro; sus pobladores no le dan importancia a la prevención. Yungay está ubicada en medio de dos quebradas en riesgo, y uno de sus lados es el que más ha sufrido (en 1963 y 1970).

Si bien es cierto que se puede trabajar con un secretario técnico "x", cuando hay un cambio de administración, se pierde la continuidad del trabajo, lo que genera retrocesos, y, en consecuencia, las poblaciones no llegan a desarrollar capacidades ni a recibir recomendaciones.

El secretario técnico realiza una labor permanente, coordinada y totalmente voluntaria. El INDECI debería normar o reglamentar, para que los secretarios técnicos se sientan seguros sobre lo que puedan efectuar.

En el centro poblado de Huashao -se toma este centro poblado para organizarnos desde la parte más alta, que es la de riesgo-, en los dos primeros meses no tuvimos acogida de la población. Se sufrió bastante, pues la población no participaba en las capacitaciones; para lograrlo hubo que recordarle lo que sucedió en Huashao en 1970. Pero, antes tuvimos que pensar cómo hacerlo. A las personas, se les citaba un viernes o un sábado y no asistían; domingo, menos. Consultábamos a la población a qué hora se le podía capacitar, respondía que durante la semana no se podía, sábado podía ser, pero domingo no, porque bajaban al pueblo a hacer las compras de toda la semana.

Entonces, se nos ocurrió llevar un televisor grande, un VHS y alquilamos cintas para captar a la población. Así, logramos concentrar a las autoridades y a la población, de tal modo que los meses posteriores ya no era necesario pasar una película para ellos: las reuniones eran todos los sábados a las siete de la noche. Llegábamos, esperábamos entre cinco a diez minutos y empezaban a llegar todos: el esposo, la esposa con los hijos; todos participaban en las charlas y talleres. En este poblado, todos han sacado provecho este año de este proceso de capacitación y, dentro del proceso, también de lo que se ha ejecutado: dos obras -mejoramiento de un canal y un puente para poder acceder a la zona de seguridad. Los pobladores participaron en éstas, y ahora es uno de los centros poblados mejor organizados a nivel de distrito.

Debo señalar dos puntos relevantes. El secretario técnico de Defensa Civil no tiene un presupuesto anual, o depende de los gobiernos; se podría corregir esta situación. Si dependiera de las autoridades municipales, el asunto sería diferente. Sin embargo, muchos municipios, debido a sus problemas presupuestales, no implementan las oficinas de Defensa Civil; entonces, el gobierno

central debería asignar un presupuesto, ya que el Sistema Nacional compromete a todos. Ante la falta de partidas presupuestales para ello, el gobierno central debería autorizar a las municipalidades poder crearlas.

Según ley, cada gobierno local debe implementar las oficinas de Defensa Civil, a nivel distrital, y, a su vez, deben nombrar al secretario técnico. Pero, estas personas, si bien es cierto son nombradas, no tienen la capacidad técnica o profesional para poder asumir el cargo y lamentablemente no desarrollan las labores adecuadamente, solamente son secretarios técnicos “de nombre”.

Como secretario técnico, he venido luchando para que el tema de defensa civil esté considerado en el plan de la municipalidad. No tenemos presupuesto para poder movilizarnos o desarrollar nuestras labores, esto lo saben los profesionales, los técnicos; pero no tienen la voluntad suficiente de solucionar el problema.

En el distrito de Quillo, el señor alcalde no toma las medidas para poder solucionar los problemas de este lugar; sin embargo sí tiene dinero para hacer una hermosa Plaza de Armas y un hermoso mercado de tres pisos. Si nos ponemos a analizar, la pobreza no existe: las autoridades no trabajan como debe ser y lamentablemente los afectados son los pobladores.

Defensa civil y la gestión de riesgo en Moro

Jorge Domínguez
Secretario Técnico de Defensa Civil de Moro

Nací en un caserío que se llama Virahuanca y que pertenece al distrito de Moro. La primaria la estudié en la escuela de Paredones, una escuelita rural; la secundaria, en el colegio Santo Domingo de Moro. Luego viajé a Ica, donde estuve un tiempo con unos familiares y pude estudiar en la Universidad Luis Gonzaga de Ica, donde terminé la carrera de Ingeniería Química.

Antes de que llegara Soluciones Prácticas - ITDG, no conocía mucho el sistema de seguridad, no conocía el funcionamiento de un Comité de Defensa Civil, pero he podido aprender qué es organización y cómo atender las emergencias.

Una anécdota es que una vez vinieron unas personas a capacitarnos y nos engañaron. Se aprovecharon porque no teníamos mucho conocimiento de lo que era defensa civil y, además, el Comité de Defensa Civil en Moro era un poco débil. Estas personas nos sorprendieron haciéndose pasar como trabajadores del INDECI y de la Subregión El Pacífico. Los atendimos bien. Nos dieron las pautas de cómo hacer una inspección técnica, pero no eran las correctas. Yo me di cuenta de eso cuando vino Soluciones Prácticas - ITDG, y porque he llevado cursos de inspectores técnicos en la ciudad de Huaraz.

Antes de que llegara Soluciones Prácticas - ITDG, yo había renunciado, porque a mí me nombraron secretario técnico de Defensa Civil; pero lo hice por una serie de razones, especialmente por falta de conocimiento, porque no era mi campo y nos sorprendían a cada paso, y no había apoyo por parte de los integrantes del Comité. Pero casi ahí no más, en unos días, vino Soluciones Prácticas - ITDG y suscribió un convenio con la Municipalidad de Moro, y el alcalde me volvió a llamar y me dijo: “Vamos a trabajar en este tema de defensa civil y va ser diferente, porque ya con la ONG vamos a tener mejores conocimientos y vamos a poder lograr objetivos”. Acepté, y ahora estamos trabajando; creo que tenía mucha razón: hemos aprendido bastante.

La comunidad antes estaba un poco apagada, no consideraba los riesgos, ni los sistemas de defensa civil y no conocía mucho del tema. Después de la intervención de Soluciones Prácticas - ITDG, esto cambió; los jóvenes son los más entusiastas y participan como brigadistas.

Mi vida ha cambiado muchísimo desde que llegó Soluciones Prácticas - ITDG, porque he aprendido bastante sobre lo que es seguridad, planificación y lo concerniente a defensa civil. Ahora me siento preparado y capaz de asumir cualquier responsabilidad en ese tema.

Últimamente hemos tenido el taller de sistema de alerta temprana, en el cual participaron los brigadistas, y hemos salido a las zonas que son vulnerables, las zonas de riesgo y hemos ubicado los puntos donde se va hacer la señalización y las rutas de evacuación a cada uno de los lugares que son afectados. En Moro tenemos las amenazas a los huaycos, inundaciones, sequías y sismos. Por ejemplo, ahora tenemos una emergencia: un huayco que nos ha sorprendido, pero estamos tomando las medidas necesarias para atender todo lo que haya suscitado, los daños que haya hecho y prevenir para que esto no se vuelva a repetir.

Además hay obras. Por ejemplo, se ha hecho un canal de piedra en la zona alta de Yapacayan, donde los beneficiarios van a ser los mismos pobladores, los usuarios de ese sector. También se ha hecho el mejoramiento de la captación de agua potable en el sector de Tambar y la protección de un canal en la zona de Pocos.

Gracias a la intervención de Soluciones Prácticas - ITDG también se ha podido hacer un estudio, un análisis, un concepto total del distrito, donde los mapas especifican las zonas de riesgo, las zonas seguras y todo eso.

Los municipios escolares y la gestión de riesgo

Magali Albinagorta
Representante del Municipio Escolar de Yungay

Les voy a contar un poco de Ranrahirca. Es un pueblo situado en el corazón del Callejón de Huaylas, está al pie del majestuoso Huascarán. Ha sido castigado dos veces por el cerro, por la fuerza de la naturaleza: en 1962 murieron más de cinco mil personas y en 1970 ocurrió lo mismo; pero esta vez murieron más de veinticinco mil personas, junto con la ciudad de Yungay. En mayo de 2004, llegaron el proyecto FOCAPRE y Defensa Civil a coordinar con el pueblo; entonces, se organizó un comité que se dividió por comisiones. Aprendimos que cada brigada y persona que conforma el Comité de Defensa Civil debe prever cualquier riesgo y saber actuar frente a éste. También se nos capacitó en primeros auxilios por medio de un taller; señalizamos las calles con el apoyo del pueblo (usamos flechas para indicar la zona de evacuación); en general, tuvimos muy buena respuesta del pueblo, que nos apoyó. Además, se colocó carteles en las zonas seguras y de riesgo, realizamos simulacros, se instaló la Oficina de Defensa Civil, la cual fue equipada con frazadas, lampas, pisos, materiales de primeros auxilios, etc. Quien les habla participó en un grupo de Escolares en Alerta que funcionaba en Yungay–Huaraz, como coordinadora de alerta en Yungay. Contábamos también con un grupo de prensa que entrevistaba a las autoridades y gente importante que asistía a las capacitaciones de Defensa Civil.

Nosotros nos dedicamos a pensar cómo podíamos desarrollar una cultura de prevención en la población. Nuestro objetivo era reducir los riesgos, pero contando con la participación de la colectividad y las instituciones educativas.

Se realizó una convocatoria para organizar el proyecto “Mejorando las capacidades locales para la reducción de los desastres en el departamento de Ancash” conjuntamente con la región de Yungay, colegios (participaron César Vallejo de Bacahu, Santo Domingo de Guzmán; entre otros). Nosotros dimos los primeros pasos con el objetivo de difundir a nivel escolar la prevención. Para tomar conciencia de lo que es un riesgo, hemos empezado a realizar talleres teóricos y prácticos sobre este tema (con los bomberos de Huaraz); en los talleres se nos infundía el deseo de transmitir este conocimiento a cada escolar para que toda la población sepa realmente en el peligro que se encuentra. En una de las campañas acerca de que es un desastre, los alumnos querían participar a través de un concurso de dibujos.

Para abordar el tema de reducción de desastre, se trabajó conjuntamente con los profesores, directores y los alumnos: se realizó una marcha donde se expusieron papelotes y carteles con mensaje positivos. En Ranrahirca, ese proyecto concluyó, pero todos los escolares y las personas del lugar y de otros está en alerta a posibles riesgos.

Jóvenes y mujeres unidos por la gestión de riesgo

Sofía Mendoza Alva
Presidenta del Comité Comunal de
Defensa Civil de San Jacinto

Nací en San Jacinto y estoy orgullosa de mi pueblo. No toda mi vida estuve en San Jacinto. Estudié Contabilidad en la Universidad Nacional de Trujillo y soy contadora pública, registrada en el Colegio de Contadores Públicos. Soy soltera, tengo a mi mamá, pero lamentablemente mi padre se fue en el año 2002.

Después de terminar de estudiar en Trujillo, vine a Chimbote por motivos de trabajo, y luego de Chimbote volví a Trujillo a trabajar; pero cuando falleció mi papá, regresé a San Jacinto para acompañar a mi madre. Actualmente, trabajo en Telefónica de Chimbote, en el Departamento de Contabilidad. Podría decir que me siento líder desde que murió mi padre, pues sufrí una depresión muy grande, pero encontré el valor y la fortaleza en el señor, en Jesús, en la Iglesia. Me comprometí con mi pueblo a trabajar con los jóvenes, y desde el año 2002, estoy trabajando con ellos.

Mi primer contacto con la ONG Soluciones Prácticas - ITDG fue a través del señor Roger Aguirre (secretario técnico de Defensa Civil, Nepeña). En noviembre, asistí a un curso, pero no le di importancia y por lo tanto; no era muy regular mi participación. Luego estuve en la pasantía que Soluciones Prácticas - ITDG organizó en Yungay; entonces, me integré, aunque no conocía a fondo los temas. Cuando regresé de la pasantía, que me impactó mucho, le dije a Roger Aguirre que tratara de organizar lo que es Defensa Civil para enseñar a los demás lo que habíamos aprendido. Entonces, convocamos a los pobladores y a las autoridades, y elegimos la directiva. Al principio, el presidente fue un señor; pero, después, por motivos de organización, yo asumí la presidencia desde el 21 de enero de este año: todavía no cumplo un mes, pero me siento muy contenta. Mi vida ha cambiado desde ese momento: si antes trabajaba a mil por hora, ahora lo hago a dos mil por hora. Son muchísimas las actividades que tenemos, estoy muy agradecida al grupo de jóvenes comunicadores sociales de la Parroquia, al grupo de mujeres MUTEDSAJ (Mujeres Trabajando por el Desarrollo de San Jacinto) que han sido formadas por mí. Ahora estamos saliendo adelante y trabajamos en el vivero, ya terminamos con las señalizaciones. Creo que estamos dando buenos resultados en la comunidad.

Desde que llegó Soluciones Prácticas - ITDG, mi vida cambió en varios aspectos: religioso, pues cuando empezamos y terminamos una reunión lo hacemos con una oración; social, pues nuestro grupo ayudaba al prójimo por medio de campañas y de cruzadas solidarias; personal, ya que me siento mucho más identificada con mi pueblo, siento que quiero más a San Jacinto, además, he podido conocer lo ocurrido en 1925, 1970 y 1998, tantos desastres que, lamentablemente, no pudieron ser solucionados o prevenidos a tiempo. Es cierto ahora que uno no está capacitado para evitar que ocurran esos desastres, pero uno es consciente de los riesgos que puedan ocurrir. Igualmente, los jóvenes y las mujeres están también capacitados y estas experiencias (vividas con Soluciones Prácticas - ITDG) enseñaremos a la comunidad.

Otro aspecto importante es que en San Jacinto hay más mujeres y jóvenes en Defensa Civil que en otras comunidades. Y esto es quizás porque, (no sé si suene un poco a soberbia), yo asesoro al grupo de jóvenes, igualmente soy la presidenta de MUTEDSAJ (Mujeres Trabajando por el Desarrollo de San Jacinto), entonces al unirme a Defensa Civil integré a todos estos grupos y ahora estamos todos juntos trabajando.

Creo que el proyecto de Soluciones Prácticas - ITDG es excelente, y le estoy muy agradecida, pues nos ha brindado las capacidades y hemos aprendido muchísimo; creo que todo lo obtenido es para toda la vida; entonces lo que puedo decir a Soluciones Prácticas - ITDG es “muchísimas gracias”

de todo corazón, que no se van a lamentar de habernos enseñado, al contrario nosotros vamos a sacar adelante todo, pues defensa civil somos todos. Quiero agregar que tengo pena, porque las amistades que uno tiene en Soluciones Prácticas - ITDG se retiran.

En San Jacinto, no hemos trabajado obras, quizá por falta de tiempo, por la desidia de las mismas autoridades, de las mismas juntas vecinales, de las personas que viven en esas zonas de riesgo; como que se han quedado un poco “dormidos”, y el 28 de febrero culmina todo. El tiempo es corto: estamos terminando señalizaciones con el ingeniero Mariscal en las zonas de riesgo, los refugios y las partes más seguras de San Jacinto; luego vamos a capacitar y a orientar a la población sobre qué significan esos carteles, a través de los medios de comunicación (radio y televisión); además, vamos a dar cursos; convocaremos a muchas personas y visitaremos las zonas vulnerables como juntas vecinales.

Nosotros hemos tenido el taller de primeros auxilios en Moro; el de rescate, salvataje y manejo de extintores en Nuevo Chimbote y las pasantías en Yungay, gracias a las cuales pudimos conocer y ver de cerca lo que ocurrió en Ranrahirca, y en Yungay. Ello nos ha motivado para trabajar más en nuestro pueblo.

Hemos conocido personas de otros lugares como Carlos Ramos, que es el secretario técnico de Yungay; igualmente, los jóvenes se han comunicado a través de la Internet con otros jóvenes de Yungay y Ranrahirca. La organización de los jóvenes de San Jacinto está mejorando: a través de las actividades realizadas por Soluciones Prácticas - ITDG, ellos están integrados. Ahora, estoy tratando de buscar un líder para que pueda dirigirlos.

En cuanto a la organización de las mujeres, estamos trabajando full: ahora tenemos una actividad muy intensa que desarrollar y nos reunimos los jueves. Defensa Civil se reúne los miércoles, y con los jóvenes nos reunimos los viernes.

Entrevista a Miluska Ordóñez, Directora de Natura

- ¿Podría hacer un recuento de los cambios naturales, sociales y culturales ocurridos a lo largo de este tiempo de trabajo?

- Uno de los cambios más significativos en Chimbote es el enfoque de los humedales y del manejo que se les da. Si uno se remonta diez años atrás, el tema de los humedales era desconocido; el humedal se veía como un basural: la mayoría de la población (niños, jóvenes, mujeres, varones y autoridades) lo veía como una laguna, unos pantanos que no servían para nada. Ese enfoque ya cambió, y creo que esa percepción social es el mayor logro. La población ahora no piensa que el humedal es un basural; sí piensa que está sucio en algunas zonas, pero es consciente de lo que significa tenerlo, la importancia de sus recursos, no solo del recurso líquido, también de la flora y la fauna que allí viven.

También hay que señalar un cambio negativo en relación con el humedal: está siendo depredado. Actualmente existen empresas pesqueras que vierten sus residuos al humedal; desgraciadamente, no hay un manejo del humedal y jamás lo ha habido.

Otro cambio significativo es que el humedal se constituye en un laboratorio natural para estudiantes, no solo de nivel superior (escuela de biología), también de nivel secundario. Además, el sector educativo ha visto en el humedal un potencial que permite compartir conocimientos con los estudiantes. En cuanto a la variedad, a pesar de que el humedal es impactado, creemos que ha habido especies de flora y fauna que han ido apareciendo (otras lamentablemente desaparecieron) debido a la amplitud y el mantenimiento del área.

Se creó en 2001, PROPAR, a partir del Proyecto Parque Metropolitano, como una iniciativa del gobierno local para manejar una parte de los humedales (que es el parque metropolitano).

Con relación a la percepción de la población y las autoridades respecto del medio ambiente y la contaminación, este tema, desconocido hace algunos años, en la actualidad es de manejo diario. Tal es el caso, que en cada proceso electoral los candidatos presentan como parte de sus planes de gobierno propuestas para resolver los problemas ambientales y de contaminación en Chimbote, y por consiguiente, la población principalmente de las zonas más afectadas demandan en los espacios de concertación y en diversas gestiones la resolución a los problemas ambientales, principalmente, a los ocasionados por la industria pesquera y siderúrgica. La temática también es abordada ahora en los centros educativos.

- ¿Y cuál es el estado actual del humedal?

- El humedal viene siendo impactado negativamente por diversos factores de contaminación; pese a que en el diagnóstico elaborado por Rómulo Loayza en el año 2002, se afirma que este humedal alberga gran variedad de flora y de fauna, tenemos reportado que había 94 especies de aves, de fauna, y más de 100 especies de flora. Supongo que eso ha ido variando.

- El estado actual es...

- El humedal viene siendo impactado por aguas servidas de algunas viviendas de la zona, por aguas residuales de las empresas pesqueras, por algunos transportistas que lavan sus carros allí, por los agroquímicos que utilizan las zonas altas de Tangay, y porque mucha gente inconsciente todavía lo ve como un gran botadero. Además, mucha gente realiza faenas de pastoreo en el humedal, y hay gente que se dedica a la pesca (una pesca no manejada en el humedal).

- ¿Cuál es la evolución natural del humedal y cómo se forman las lagunas, los charcos?

- Chimbote era un gran humedal. Nosotros tenemos fotos del año 1942 cuando Chimbote, esta zona donde estamos ahora, era un gran humedal (parte del casco urbano a cuatro cuadras de la Plaza de Armas), y la zona de Villa María también. Después del terremoto, se agudiza el proble-

ma y lo que se tiene ahora son estas lagunas. El problema ha ido creciendo: primero, por un mal manejo de las aguas de Tangay; segundo, por un mal manejo de CHINECAS; tercero, por un mal manejo de Seda Chimbote que no tiene sus tuberías tal como debería tenerlas, con sus troncales; y por las empresas pesqueras. Las condiciones que favorecen que el humedal siga creciendo están generando mayor cantidad de charcos, mayores lagunas en la zona baja de Villa María, cuya gente sufre debido al mal manejo que se le da (ha habido momentos en que las viviendas se inundaron por estar cerca del humedal y por el nivel freático, que es 0, a pesar de que la gente ha rellenado sus casas con arena muchas veces.

- ¿Cuál es el trabajo de Natura con el humedal de Villa María?

- Hemos tratado de crear conciencia con relación al tema del humedal desde hace diez años, pues en esa época el tema era desconocido. A Natura, no le han faltado las críticas; pero cuando las instituciones, la municipalidad, los candidatos ven en el humedal un potencial, lo consideran dentro de sus planes de gobierno para ganar las elecciones. Que las universidades vean en el humedal un laboratorio natural y quieran manejarlo es un logro nuestro; que los centros educativos consideren el tema en su trabajo con los educandos, es otro triunfo.

El anterior alcalde de Nuevo Chimbote quería tapar el humedal; pero, como consecuencia de la campaña que realizamos, al municipio ya no le interesa hacerlo. Actualmente, el problema es: "Yo manejo estos humedales de acuerdo con mis criterios" Si antes nos peleábamos porque no lo tapen, ahora nos peleamos por cómo debe ser manejado, pues algunas obras lo han afectado, por ejemplo, en el humedal se ha construido un dren, hecho al que nosotros nos opusimos. Para ello, logramos que, hasta en tres oportunidades, una comisión del INRENA venga y evalúe la situación del humedal; la primera comisión recomendó que el humedal fuera declarado zona intangible como área natural protegida.

También hemos logrado que no se construya la tercera vía (propuesta para construir una vía desde nuevo Chimbote hasta Chimbote cruzando el humedal), pues impactaría en el humedal. Desarrollamos una campaña en contra y nos atacaron desde muchos ámbitos, pero logramos que el gobierno regional oriente los recursos a otros fines. Asimismo, con algunas instituciones, estamos construyendo cerca del humedal un mirador y una sala de exhibición; volviendo agradable la zona a través de un programa de forestación y una vía de acceso, y estamos trabajando la instalación de hitos, porque el humedal sigue creciendo y no tiene hitos (la gente no sabe hasta dónde llega el humedal). Nosotros tenemos cuarenta hitos y un guardavía para instalarlos en las márgenes del humedal.

- ¿Y el trabajo con las personas?

- Hemos incidido mucho en la capacitación: hemos formado treinta guías de turismo para el humedal, a través de un curso permanente de capacitación; más de sesenta promotores ambientales con incidencia en el humedal que fueron capacitados durante cuatro meses en coordinación con la Universidad Nacional del Santa.

- ¿En qué año?

- En el 2001; capacitamos, junto con el Ministerio de Turismo, a los guías de turismo; en 1999, realizamos la formación de los promotores ambientales. También hemos formado guardaparques, porque consideramos que el humedal será reconocido como área natural protegida, y cuando ocurra esto vamos a necesitar guardaparques y no se los deberá traer de afuera.

Asimismo, hemos elaborado material informativo y de investigación: el diagnóstico hecho en el año 2002 por Rómulo Loayza (uno de los estudiosos del tema en Chimbote); un estudio de vulnerabilidad y riesgo de los suelos del humedal; un plan maestro (que es lo mínimo que te pide el INRENA para declarar como área natural protegida una zona) promovido por Natura y elaborado por un grupo de profesionales de la zona, arquitectos, ingenieros, biólogos, docentes; y material didáctico para los centros educativos. Otra actividad que Natura hace permanentemente en coordinación

(principalmente) con Ecologistas en Acción son campañas de sensibilización pública en diferentes lugares sobre las bondades del humedal; campañas de limpieza, iniciados por nosotros, y hoy son coordinadas por Ecologistas en Acción, las universidades u otras instituciones.

- Sabemos que el humedal no es un lugar adecuado para vivir, ¿cómo se podría mejorar el estilo de vida de la población de Villa María?

- Las personas bien podrían convivir con el humedal. El problema no es el humedal, es el manejo que se le debe dar al humedal, es que las autoridades no lo han asumido en una mesa de concertación y que cada quien quiere hacer lo que quiere sin ningún criterio técnico. Por ejemplo, PROPAR está haciendo una laguna artificial (iniciativa que aplaudo), pero PROPAR no ha coordinado el trabajo con otras instituciones, como la Municipalidad de Nuevo Chimbote, cuyo alcalde ha instalado botecitos allí para que funcione como área recreativa. Esta acción, desgraciadamente, ha impactado en la zona de anidamiento de las aves y las terminó desapareciendo. La población del sector podría convivir con las aves; en algún momento, hemos trabajado mucho con la población de Villa María, 1ro de Mayo y 3 de octubre, y cuando había presencia de zancudos, fumigábamos zancudos y larvas. La relación población - humedal es viable, pero realizando acciones de manejo de éste.

- Pero, si hay un terremoto, ¿el humedal se salvaría?

- Por supuesto. El problema no es el humedal. Un terremoto o El Niño producirían una situación de vulnerabilidad de la zona; pero si las autoridades empezaran a manejar el humedal técnicamente, no tendríamos ese problema.

- Y se puede reubicar...

- Hubo una propuesta de reubicación en el 1997, cuando ocurrió El Niño. En esa ocasión, cuarenta familias se fueron de Villa María por las condiciones de la humedad. El tema es que esa zona se iba a convertir en zona industrial; entonces, esa gente ha regresado a su casa, porque prefiere vender su terreno o estar allí que irse a otras tierras.

- Pero, ¿se puede vivir en el humedal?

- No se puede vivir en las condiciones en que se encuentra. Si se manejara las aguas, se haría un control hídrico que como consecuencia, evitaría que las aguas sigan creciendo; entonces, podría considerarse la posibilidad de seguir ocupando la zona. Pero, el humedal sigue creciendo por los malos manejos de Tangay, porque CHINECAS no tiene un plan de manejo de aguas; por lo tanto, el humedal va a seguir afectando con moscos; basura; posibles epidemias, porque las empresas pesqueras siguen tirando sus residuos allí. Si se manejara el agua con una bomba, para mantener el nivel freático, yo no creo que la humedad sería un problema. Además, me parece ilógico, que COFOPRI, cuando vino a lotizar la zona, haya dicho a los pobladores: "Ustedes pueden seguir viviendo aquí y pueden construir un piso y hasta dos", pese a que no se ha hecho un estudio de vulnerabilidad de la zona, un estudio de suelos.

- ¿Quién es la autoridad que podría poner orden a esto?

- La autoridad que maneja estos recursos: INRENA; pero, como el humedal está en un área municipal, su manejo como área, le corresponde a la municipalidad, y del recurso, a INRENA. Esta institución lo único que hace es multar o notificar a los extractores informales, pero no asume el manejo del humedal, cuando es responsable directo. Sin embargo, ambas instituciones deben asumir la tarea, porque está en juego la salud de la población y del medio ambiente.

- ¿Cómo afectan los drenes al ecosistema del humedal?

- Provocan que el humedal se seque poco a poco; especialmente ese dren construido por el programa "A Trabajar Urbano"; construcción a la que nos opusimos y hasta hicimos una marcha, pese a que la gente creía que queríamos que ellos se mueran y el humedal viviera. Ese dren, cuya finalidad era bajar el nivel freático de las lagunas, lo que ha hecho es aumentarlo en las zonas bajas de Villa María, lo que ha generado mayores problemas a la población, pues antes las lagunas

estaban a varios metros de la población, hoy como allí se descarga el agua y no hay un sistema de impermeabilidad, entonces se tiene una acequia que filtra las aguas con más facilidad hacia las viviendas. Si se le hubiera puesto una capa impermeabilizadora o concreto, filtraría mucho menos.

- ¿Hay un desagüe que desemboca en la laguna?

- Ese desagüe, si no me equivoco, es de uno de los night club que hay por allí.

- ¿Por qué Seda Chimbote no hace algo al respecto?

Seda Chimbote nunca ha hecho nada por el humedal, Seda Chimbote es una empresa que realmente no asume nada. Aquí hay muchas viviendas que están conectadas, no solamente a este dren, sino a los drenes de Chimbote. Seda Chimbote utiliza los drenes como desagüe y las viviendas están conectadas a éstos. El problema subsiste y Seda Chimbote, la municipalidad y el INRENA se echan la culpa y no hacen nada.

- Ustedes, en el 2002, advirtieron de un daño originado por el programa “A Trabajar Urbano”: ese dren y la reapertura de un desagüe. En términos técnicos, ¿cuál es el daño que le hace a la población y al humedal ese desagüe, además de contaminar?

- Mata toda el área de diversidad de la zona y genera epidemias. Ahora tenemos el riesgo de la epidemia del dengue y, justamente, ese humedal es cuna de zancudos.

- Existe un mirador...

- El que nosotros estamos construyendo. A partir de un proyecto de manejo de los humedales de Villa María que estamos ejecutando. Formamos un comité de gestión integrado por la población de Villa María, 3 de Octubre, 1ro de Mayo y algunas instituciones como el Ministerio de Turismo, el Colegio de Arquitectos, la universidad, la Cruz Roja. En la última etapa del proyecto, se previó la construcción de algunas obras menores, entre ellas una sala de exhibición y este mirador. La intención es que las obras pasen al comité de gestión, integrado también por la población y la municipalidad, y sea ésta la que asigne un guardián allí, y que se genere un flujo turístico local y regional. El problema es que cuando visitan la zona muchas personas la impactan directamente; la intención es que este comité pueda manejar la administración del mirador y de la caseta, para así generar ingresos, porque en la caseta se piensa exhibir productos elaborados con material de la zona o souvenirs hechos con el junco y la totora.

- ¿Y cuándo lo terminan?

La propuesta era que lo terminemos a fin de este mes, pero creo que va a demorar quince días más.

- Hablemos un poco de las vulnerabilidades de la gente.

- El humedal ha sido manejado por algunos dirigentes de esa zona: algunos lo hicieron bien, otros no. Creo que la gente ya no confía en sus dirigentes, se da cuenta de que actúan de acuerdo con intereses personales más que organizativos o de la comunidad; entonces, se tiene un nivel de desorganización. Creo que son grupos externos al humedal los que se han organizado para realizar acciones en beneficio de éste, una muestra de ello es Ecologistas en Acción, que realiza actividades permanentes de conciliación y para el humedal. Por otro lado, el comité de gestión no es tan operativo, tan dinámico: está en proceso de organización; sin embargo, creo que puede ser un espacio para tratar el tema del humedal.

- ¿De qué manera pueden los humedales contribuir - o no - en la vida de las personas?

- No se ha hecho una valoración económica de lo que significa el humedal, pero hay mucha gente que vive de éste, pues produce mucha totora y junco, y hay mucha gente que extrae ese junco. A inicios de año estuvimos haciendo coordinaciones para un proyecto con los artesanos de junco de esta zona; nos enteramos que había trescientas familias, que manejaban el junco: algunos lo extraían, otros lo trenzaban y otros lo vendían. Estas familias viven del humedal, sin ningún control, muy informalmente. Los recursos del humedal son un potencial: el junco, la totora, el agua son

recursos, que se deben valorar. El tema es manejar el humedal racionalmente y tratar de impactar lo menos que se pueda.

- La gente no se va ir...

- Y se entiende, la gente de ahí no cuenta con recursos económicos, es gente humilde que vive más de treinta, cuarenta o cincuenta años en esta zona. Si se le saca, se está atentando contra su cultura, su historia, sus recursos y su identidad.

- Estuve conversando con ellos y tengo la impresión de que se sienten abandonados.

- Es una cuestión de comunidad. En el Perú hay una cultura del “pobrecito”, y eso es malo: “Yo soy pobrecita y espero que todo me lo den”. Hay que formar gente conciente, participativa en los cambios sociales, en los procesos sociales de su ciudad para hacer que las condiciones cambien.

Hay una desorganización mucho más en función al humedal, pero es producto de las condiciones de la gente. Hay que entender el nivel organizativo: hay pueblos que se organizan de acuerdo con sus necesidades; si, por ejemplo, hay una invasión, la gente se organiza muy rápido para tener agua, luz, desagüe. Se organiza para cubrir sus necesidades básicas y después, desaparece la organización. En algunos lugares como 1ro de mayo, Villa María, creo que lograron estos servicios básicos y que ahora están en un proceso de entender lo que es uno de los derechos más fundamentales: vivir en un ambiente sano y no sólo a gozar de un espacio recreativo. Están en proceso de asimilación.

- Es decir, ¿no tienen la capacidad de valerse por sí mismos?

Están en ese proceso, de reconocer a esto como un potencial para que empiecen a quererlo.

- ¿Cuáles serían las vulnerabilidades de Villa María?

- Allí hay un problema fuerte de filtración, de salud, del humedal mal manejado, lo que hace que se constituya en un problema para ellos. También están los sismos y las epidemias que pueden ocurrir.

- Y no cuentan con las capacidades necesarias para manejar esos problemas...

- No tienen recursos, no hay apoyo. Creo que lo que falta para resolver los problemas es la voluntad política de las autoridades. La gente se siente aislada, no se siente representada.

- ¿Y cuál es la fortaleza?

- Yo creo que cuando ellos quieren algo, lo logran a través de la presión. Creo que son muy tolerantes para ciertas cosas, pero han tenido grandes logros. Ha habido momentos en que Villa María ha sonado organizativamente, creo que ahora están en un proceso un poco de repliegue en su organización. Pero hay organizaciones que no necesariamente representan la totalidad del pueblo, hay organizaciones pequeñas, hay comités de obra, de Vaso de Leche, los comedores; hay otro tipo de organizaciones que podrían concertar entre ellas para construir otra visión de Villa María.

- Regresando al tema de las lagunas, hay propietarios que reclaman esas tierras al municipio, ¿qué tan cierto es esto?

- No es que se reclame al municipio. Hay propietarios inscritos en Registros Públicos, la mayor parte de las lagunas está lotizada: la gente es propietaria de un espejo de agua.

Desgraciadamente, hace diecisiete o dieciocho años la Municipalidad y el Ministerio de Agricultura entregaron estos terrenos. El tema es que los propietarios están esperando que el humedal se seque para construir allí sus casas o poner sus negocios, entonces, incluso algunos han comprado la zona, a la mayoría se les ha regalado, y tienen sus documentos. El tema no es la propiedad del humedal, el problema es el manejo. Nosotros creemos que esa gente es propietaria, pero no puede hacer una vivienda, un grifo, ni un mercado porque el humedal está reconocido por tres ordenanzas municipales y por tres sentencias judiciales y está declarado como un área intangible, inalienable, imprescriptible.

- ¿Qué me dice del terrapuerto y de la construcción de un mercado?

En 2001, me parece, la Municipalidad Provincial del Santa vendió gran parte de un bosque en la zona del humedal a un mercado. Natura hizo una denuncia, el Colegio de Arquitectos hizo otra y el Colegio de Abogados otra. En esos tres procesos judiciales, nosotros ganamos para que el humedal se siga manteniendo como una zona intangible. Yo no estoy de acuerdo con ninguna construcción.

- Los pobladores dicen que mucha gente considera la ecología sobre las personas.

Consideramos que no es así, creemos que el centro de nuestra acción tiene que ser el hombre. Pero el hombre no puede impactar negativamente sobre la naturaleza.

- ¿Usted cree que la población del humedal seguirá aumentando?

- La gente no se va ubicar en esa zona, no lo creo. Es más cuando en 1997-1998 hubo el El Niño logramos que cuarenta familias del humedal se fueran a otra zona, pero por el mal manejo de éste, regresaron y no dejaron libre su lote, el cual ha quedado para sus hijos. Éstos están pensando en que no pueden vivir en esa zona, que no se puede seguir arriesgando la vida de los niños con problemas alérgicos, respiratorios, dérmicos. Yo no creo que la población siga creciendo para vivir en ese mismo sector.

- ¿Ustedes creen que Natura tuvo alguna debilidad al tratar el tema de Villa María?

- Al inicio, la mayor debilidad de Natura fue no haber convocado a las instituciones. Natura lanzó la campaña sola y por eso recibimos muchas críticas. Si hablas bien o mal de los humedales ahí está Natura. Por ejemplo, para el tema de la carretera, cuando bloqueamos esa tercera vía, no nos lanzamos solos, lo hicimos con el Colegio de Ingenieros, Arquitectos, la Cruz Roja. Lanzamos la campaña y se detuvo la construcción.

- ¿Y la fortaleza?

Que el tema de los humedales no sólo es local, sino también nacional y regional. Hemos logrado que el Tribunal Constitucional y el INRENA se pronuncien a favor de los humedales, hemos logrado una resolución del gobierno regional que declara los humedales Área de Conservación Regional. La concientización se ha logrado en diez años.

- ¿Y cuáles son los planes futuros?

- Creemos que ya la gente interiorizó el tema de los humedales, hay un sector que lo interiorizó bien y otro que todavía no lo procesó. Pero nosotros creemos que Natura se debe dedicar a hacer la valoración económica del humedal, cómo hacemos que se maneje esto de manera racional y que se genere ingresos para la población de escasos recursos. Ahora con el pueblo de Villa Marcela queremos hacer el barrio artesano; para ello, estamos capacitando a la gente enseñándoles a hacer canastas y a manejar el junco para que pueda venderlo. Se quiere contagiar a los demás pueblos. El asunto es que si esto lo ve la gente como un negocio, va a terminar peleándose el humedal y no te va quedar nada de recursos allí.

28 de septiembre de 2005

Joven por la prevención de desastres

Lucía Torres
Ex escolar

Lucía nació en Monterrey, en el año 2005 terminó la educación secundaria en el colegio y actualmente se prepara para ingresar a la Facultad de Derecho de la Universidad del Santa. En el verano del 2004, su primo Pepe, quien se desempeñaba como alcalde del colegio, y un profesor colaborador del proyecto Fortalecimiento de Capacidades para la Prevención (FOCAPRE) de Soluciones Prácticas - ITDG, la animaron para que forme parte de éste.

Lucía recuerda mucho su participación en el teatro de sensibilización que montaban ella con sus compañeros en diferentes instituciones. Ella se motivaba mucho cuando iba a las instituciones educativas y a las comunidades y ayudaba a reflexionar a los jóvenes respecto de los desastres. Asimismo, significó mucho para ella participar en los programas radiales, ya que fue la primera vez que se ponía al frente del micrófono de una radio y salía al aire para difundir el programa “Pasa la voz”, que trataba temas de prevención. Así, en coordinación con su municipio escolar organizó un taller para los brigadistas escolares de su colegio e invitó a un especialista de Soluciones Prácticas - ITDG.

A lo largo del proyecto, la relación entre ella y sus padres mejoró porque estos últimos se dieron cuenta de que Lucía aprendía cosas necesarias, que no le enseñaban en el colegio; por ejemplo, ella empezó a revisar los periódicos de la década de 1970 junto con integrantes del proyecto, y leían noticias interesantes, las cuales eran comentadas por Lucía a sus padres. Este tipo de formación hizo ver a sus padres que el proyecto aportaba a la vida de Lucía. Así, la comunicación entre Lucía y sus padres se volvió más fluida y, estos últimos, confiaban más en ella. Después de concluido el proyecto FOCAPRE, Lucía organizó, junto a otros chicos de Escolares en Alerta, un tercer encuentro de alcaldes, el cual fue exitoso, ya que se logró reunir diferentes delegaciones para seguir discutiendo la gestión de los riesgos en Ancash y el papel de los jóvenes al respecto.

Según Lucía, a partir del proyecto FOCAPRE, aprendió a valorar criterios de trabajo como la integración y el trabajo en equipo, lo cual ahora aplica en su vida cotidiana. Tanto caló en ella la idea de que los desastres no son naturales que en su propia comunidad religiosa compartió la idea de que los desastres no son castigos divinos, sino que son causados muchas veces por la acción del hombre; por ejemplo, por causas de la contaminación ambiental que inciden en el calentamiento global.

A nivel de su comunidad, percibe que hubo un cambio en los colegios, se hizo un trabajo de concientización y sensibilización sobre los temas de prevención de desastres y los chicos se interesaron cada vez más por conocer sobre estos temas. Entre las capacidades que desarrolló en el tiempo que participó en el proyecto FOCAPRE está el poder dirigirse a un público masivo, lo cual la ayudó para poder desenvolverse bien, ya que tuvo que exponer en varias oportunidades la labor que venían realizando en sus escuelas. Sus relaciones interpersonales se ampliaron y tuvo un mayor intercambio cultural “...ahora sigo frecuentando a los amigos que hice allí, valoro mucho el haber aprendido sobre la vulnerabilidad, el efecto invernadero, amenazas, conceptos que desconocía, en sí toda la experiencia compartida con ellos me ha gustado mucho...”.

Nueva visión en la alcaldía de Huashao

Gabriel Toribio Acuña
Alcalde de Huashao

Gabriel Toribio Acuña Flores, originario de Huashao, tiene 33 años y hace tres años es alcalde del centro poblado que lo vio nacer; asimismo, ha liderado algunas instituciones en su comunidad desde los catorce años. Actualmente, se dedica a la actividad agrícola, y cultiva: arveja, maíz, papa, trigo, cereal y variedades de hortalizas. En el 2004, Gabriel conoció el proyecto FOCAPRE de Soluciones Prácticas - ITDG, ya que una comisión del proyecto visitó el pueblo de Huashao. Desde entonces, decidió participar activamente en su ejecución.

El alcalde de Huashao opina que antes del proyecto FOCAPRE, la población y las autoridades de su centro poblado no conocían las leyes con respecto al SINADECI, ni tampoco los roles y funciones de quienes lo conformaban, ya que las autoridades principales no les hacían llegar esta información. Con la intervención de Soluciones Prácticas - ITDG, a través de los talleres de capacitación realizados en las comunidades, se discutió diversos temas como: normas de INDECI, gestión de riesgo con enfoque de derechos, fortalecimiento de las capacidades locales, planes de respuesta a emergencia; entre otros. Según Gabriel a la llegada del proyecto: "...casi un 90% de la población entendió que todos teníamos responsabilidad cuando ocurría un desastre".

Desde el inicio, caló muy bien la idea de que se tenía que buscar estrategias y motivar a la población para que ésta se vincular y participara activamente en el proyecto, por lo que se buscaban y discutían los horarios adecuados para las reuniones. Gabriel señala que a partir de las motivaciones y las acciones que se iban realizando en el proyecto, la gente se vinculaba más "...cuando en diciembre llegó el aniversario del centro poblado, se entregaron herramientas, chalecos, gorros, frazadas, cuando la gente vio esa entrega, la gente creyó y nos tomó mas en cuenta...".

Luego vinieron las obras demostrativas; en primer lugar, se construyó un muro de contención, pero la población no estaba tan involucrada, ya que no lo consideraban tan primordial. Sin embargo para la construcción del puente, sí hubo participación; por ello, Gabriel se siente orgulloso de su pueblo.

Los jóvenes han participado en forma individual y voluntaria en la elaboración de los planes de estrategia de desarrollo, concertación y de respuesta a emergencias en su comunidad.

Gabriel considera que el intercambio de experiencias entre Yungay y Ranrahirca, los conocimientos sobre prevención de desastres y sobre las leyes que regulan las instituciones competentes lo han ayudado a reforzarse en su desarrollo personal. Sin embargo, a nivel familiar hubo cambios importantes durante el proyecto, por ejemplo, para salir a otros lugares, tenía que gastar su propio dinero, con lo cual estaba afectando a su familia. Además, no sólo asumía responsabilidades como alcalde, sino también como integrante de diferentes instituciones y no sabía administrar su tiempo; por lo que discutía con su pareja; no obstante, con el transcurrir del tiempo pudieron resolver sus problemas y organizarse adecuadamente; ya que sus hijos y esposa participaban activamente en los talleres, capacitaciones y actividades del proyecto.

Para Gabriel, la implementación del proyecto FOCAPRE incidió en la promoción de la participación de las mujeres y niños de la comunidad, la cual hasta el momento había sido limitada. Actualmente, en la comunidad esto ha cambiado, porque se reconocen los derechos de todas las personas.

Otro de los aspectos que se transformaron con la presencia del proyecto es el tema de las relaciones con instituciones y autoridades. Actualmente, Gabriel conoce a las autoridades provinciales y distritales, lo cual logró a través del intercambio de experiencias, las capacitaciones y las actividades.

Uno de los cambios más importantes en Huashao son los conocimientos adquiridos y las capacitaciones realizadas "...antes que llegue Soluciones Prácticas - ITDG la gente no sabía qué hacer si es que se producía un desastre; ahora la comunidad ya está capacitada, sobre cómo actuar y por dónde evacuar...", "...ahora la comunidad exige rendición de cuentas a sus autoridades...". Anteriormente, estas acciones se desconocían pero ahora son muy valoradas.